



*En el recuerdo de Claudia,
compañera de viaje*

*Introducción: Voces de la memoria y el testimonio**

por Maria Alessandra Giovannini y Laura Scarabelli

AVATARES DEL TESTIMONIO, ENTRE DENUNCIA Y MEMORIA

Pese a las palabras proféticas de John Beverley, que, a distancia de veinte años de su consagración en el ámbito de los estudios culturales latinoamericanos, proclamó la irremediable extinción del testimonio,¹ el género sigue siendo una de las formas narrativas que mejor representan la escena de escritura del Continente.

* Laura Scarabelli es autora del primer apartado de esta introducción (pp. I-IV) y de la bibliografía de referencia; el segundo apartado ha sido redactado por Maria Alessandra Giovannini (pp. IV-VIII).

Sin el trabajo inagotable y constante de Federico Cantoni y Marilicia Di Paolo la realización de este número especial no hubiera sido posible, a los dos van nuestros más sinceros agradecimientos.

Finalmente, manifestamos toda nuestra gratitud a Alexander David Smith, diseñador de la portada. Con su extraordinaria sensibilidad supo interpretar cabalmente el espíritu de las reflexiones aquí reunidas.

¹ La famosa declaración de Beverley "The moment of testimonio is over" (280) en realidad se refería a la pérdida, a lo largo de los Ochenta, de la carga de denuncia en el ámbito de los movimientos de reivindicación de las minorías, sociales y étnicas, determinadas por el impacto de la Revolución Cubana. En este contexto la literatura adquiere un rol pedagógico y se pone a servicio de la sociedad con el objetivo de educar e instruir a las nuevas generaciones a través de una visión diferente del estado y de la comunidad. La portada proactiva y eufórica del testimonio se ha perdido a lo largo de las décadas de los Setenta-Ochenta, determinadas por los terrorismos de estado que destrozaron los escenarios latinoamericanos.

Editoriale/Editorial/Éditorial/Editorial

Imaginario testimonial en América latina: objetos, espacios y afectos – 03/2021



Su intrínseco hibridismo² le permite aglutinar diferentes modalidades discursivas con el objetivo de visibilizar inéditas zonas de sentido: las historias olvidadas de comunidades oprimidas por la violencia del estado y la discriminación racial, la expresión de sujetos que habitan en los bordes de la sociedad, las narraciones de los sobrevivientes que, a través de su palabra, rescatan voces desaparecidas.

Podemos afirmar, entonces, que, más allá de los formatos clásicos de denuncia y de edificación de un contradiscurso capaz de dar cuenta de los silencios de la historia,³ los modos y las formas testimoniales nunca han abandonado los escenarios literarios de América Latina, abriendo un campo de reflexión permanente y con características propias (Pizarro y Santos Herceg).

En la contemporaneidad las voces testimoniales no se encargan tan solo de enunciar y denunciar las iniquidades del sistema político y social, no pretenden vigilar territorios de abandono con el objetivo de trazar la imaginación eufórica de un mundo mejor (Skłodowska). La principal aspiración de estas escrituras es la configuración de un horizonte memorial finalizado a recoger los restos de las experiencias trágicas de la gran estación dictatorial de los años Setenta y Ochenta: el testimonio (se) hace memoria de los quiebres y las heridas de estados terroristas y violentos.

El escenario narrativo, de esta manera, deja de ser el espacio de negociación y configuración de una nueva imagen de realidad, fábrica creativa de un mundo mejor o, mejor dicho, de formas alternativas de leer el mundo; se convierte en repositorio de las huellas de un presente lastimado y roto, cruzado por la desolación y la muerte.

La página blanca representa un espacio de colectivización del dolor y de negociación de memorias en tensión.

En este mismo horizonte podemos, entonces, postular una reconfiguración y reinstitucionalización del género: las escrituras testimoniales que habitan la contemporaneidad hurgan en las cenizas del pasado roto por el terror y rescatan las sombras de la desaparición. Es un gesto de restitución, siempre inacabado, una acción de recomposición del recuerdo de los ausentes que reclama la justicia y la memoria como condiciones esenciales para la reparación del cuerpo social.

El debate contemporáneo sobre el testimonio y sus modelos de representación está apuntando a nuevos desarrollos que se proponen dar un paso más allá de la

² Mucho se ha escrito sobre la heterogeneidad del género testimonial. En un texto pionero en la canonización del género Miguel Barnet habla de su hibridismo (118), Hugo Achugar, en cambio, reflexiona sobre su intrínseca 'porosidad' (51). En su famoso ensayo sobre las escrituras referenciales, Leonidas Morales se refiere al testimonio como forma discursiva 'parasitaria' (22), finalmente Pizarro, abre su detallada puesta al día sobre los problemas teóricos del testimonio reflexionando sobre su carácter omnívoro ("Formas" 23).

³ La fuerte carga pedagógica del testimonio de los Sesenta, finalizado a la configuración de una contranarración interpretada a través de la mediación de la voz del otro, deja el paso a narraciones en primera persona, donde se transfiere al escenario narrativo el trauma de la experiencia vivida.



resistencia y lucha inscritas en el gesto testimonial canónico, expresión de denuncia desde posiciones y ámbitos silenciados por la historia oficial y defensa de los derechos humanos en escenarios de violencia política y de estado (Jara; Achugar).

El acto de testimoniar y las formas de representación del testimonio se redescubren como territorio sumamente productivo para activar una investigación sobre la sustancia de la violencia extrema (Todorov), analizar los mismos límites de la representación, en la relación entre real e imaginario (Agamben, *Homo Sacrer*; Ricoeur) y problematizar las teorías de la inimaginabilidad (Didi-Huberman), irrepresentabilidad (Rancière) e indicibilidad del horror (Sneh).

La importancia de la escritura (y de sus escenarios) en el proceso de figuración y reconstitución de experiencias límites ha sido variamente explorada por la crítica, en múltiples declinaciones que abordan distintas prácticas y géneros literarios: narrativa (Reati; Avelar; Nofal; Forcinito) autobiografía (Arfuch, *Espacio; Pensar; Vida*), cine (Espinosa, *et al.*), poesía (Guillard).

En las últimas dos décadas mucha atención se está dedicando a los procesos de transmisión y herencia de los traumas de la historia, con el objetivo de analizar las modalidades de elaboración de las fracturas del imaginario colectivo determinados por los contextos de los terrorismos de estado, tanto en las segundas generaciones, que padecieron directamente los efectos de dichos eventos, como en el tejido social, siempre más caracterizado por procesos transnacionales y globales (Reati y Cannavacciuolo; Perassi y Scarabelli; Perassi y Calabrese; Scarabelli y Cappellini).

En este 'giro testimonial', más volcado a iluminar las iniquidades del presente y a postular alternativas pistas comunitarias en la colectivización de la memoria, la literatura testimonial pierde su autonomía para difuminarse en distintas prácticas narrativas y contaminar ámbitos escriturales diferentes. Como afirman Chiani y Basile, las marcas y los gestos testimoniales ocupan diferentes géneros y formas del narrar, abriendo a un repensamiento del género a través de sus múltiples líneas de fuga:

Actualmente, en cambio, asistimos a un movimiento centrífugo por el cual el testimonio se instaure como plataforma para luego fugar de su pacto de verdad-realidad y contaminarse con (o alimentarse de) la perturbadora ficción, el incómodo humor, los sueños, las pesadillas y los fantasmas, los anacronismos, para "babelizar" las hablas miméticas del realismo, escapar a las certezas y exhibir los mecanismos lingüísticos fabricantes de la ilusión referencial, así como también para mostrar una lengua dañada por el impacto de la violencia y una gramática dislocada por el quiebre de sentido que toda experiencia traumática acarrea (14).

Las diferentes prácticas testimoniales hacen estallar los confines entre realidad y ficción y transforman el espacio narrativo en un territorio de restitución de las fracturas de la experiencia, restos que no coinciden con una reparación y un ajuste de cuentas, sino todo lo contrario: son marcas metonímicas que figuran una constante exploración de los límites de la experiencia.

A partir de estas especulaciones, el presente número especial de *Otras Modernidades* reúne una selección de los trabajos presentados en el Congreso PRIN



2015 “La letteratura di testimonianza nel Cono Sur (1973-2015): nuovi modelli interpretativi e didattici”, coordinado por Maria Alessandra Giovannini y Francesca de Cesare, que tuvo lugar en la Universidad de Nápoles ‘L’Orientale’ entre el 9 y el 12 de octubre de 2019.

Los artículos aquí recopilados se proponen indagar el peculiar imaginario que el discurso testimonial, en sus diferentes articulaciones textuales y genéricas, define y recorre: modelos que re/presentan la dictadura en sus contradicciones y fisuras, es decir, vuelven a mostrar y exhibir, como réplicas y ecos, escenas de violencia y abuso, escudriñando el más allá de la vivibilidad y la dicibilidad.

Estas figuras se convierten en un desafío permanente a la imposibilidad e impensabilidad del escenario dictatorial: un espacio de tensión habitado por distintos territorios que responden básicamente a dos movimientos anímicos, estrictamente imbricados entre sí: un movimiento descendente, de afirmación del horror, de la derrota, del abismo y del vértigo, de radical caída, alegoría del desastre y de la nada, y un movimiento ascendente, manifestación de una actitud de resistencia, vía de escape a pesar de todo, posibilidad de evasión y reparación del sujeto, en medio de las ruinas.

El escenario que presentifica dichas formas límite de la experiencia ha sido interrogado acudiendo a tres coordenadas: espacios, objetos y afectos, con el objetivo de esbozar una cartografía, siempre parcial e inacabada, del imaginario testimonial en el Cono Sur.

Los *espacios* que definen el horror dictatorial, en su carácter de anclaje de la dimensión del recuerdo, se revelan como heterotopías espurias, lugares fantasmáticos, en devenir, territorios que reúnen las huellas de los lugares existentes, abriendo a un campo de ambigüedad e incertidumbre (Santos Herceg).

De la misma manera, los *objetos*, cambiantes e inciertos, muy a menudo se constituyen como disparadores materiales de la praxis mnésica, expresión de un vínculo concreto con lo sucedido, repositorio y evidencia del trauma (Perassi y Reati).

Finalmente, la exploración de las inscripciones del terrorismo de estado en la experiencia y la cercanía emocional de las múltiples acciones testimoniales, directas e indirectas, contribuyen a revitalizar la reflexión sobre los *afectos*: la elaboración, la transmisión del trauma y sus formas de representación, en los opacos umbrales de la ‘verdad’ del testigo.

HACIA LA CONFIGURACIÓN DE UN IMAGINARIO TESTIMONIAL: OBJETOS, ESPACIOS Y AFECTOS

Como se ha dicho anteriormente, las contribuciones presentes en este volumen consiguen configurar un mapa del imaginario testimonial provisional y *en fieri*, que puede convertirse en estímulo para futuras investigaciones que se dediquen a detectar la continua evolución del género, según variantes de diferente naturaleza –las infinitas



declinaciones del instable relación entre la experiencia vivida y su transposición en la realidad ficcional, creada por la memoria que evoca dicha experiencia; las diferentes etapas históricas y sociales que influyen sobre la acogida y el sentido mismo de la tarea testimonial; la herencia del duelo y de la desaparición por parte de las nuevas generaciones–.

Idealmente, este bosquejo del imaginario testimonial del Cono Sur se compone de tres ejes temáticos –objetos, espacios, afectos–, tres coordenadas que sirven a construir una narración, un entramado que unifique la pluralidad del discurso referido a la transmisión de la experiencia indecible del terrorismo de Estado sobre los cuerpos y las almas de una generación entera de jóvenes –y no solo–.

La primera coordenada del discurso llevado al cabo en estas páginas está referida a los objetos. Mejor dicho, a las múltiples significaciones que adquieren los objetos en el universo testimonial. EDOARDO BALLETTA (Università degli Studi di Bologna) centra su análisis sobre algunos objetos presentes en fotografías y obras visuales de autores argentinos de la posdictadura (Marcelo Brodsky, Fernando Gutiérrez, Paula Luttringer, Helen Zout, Gabriela Bettini, entre otros), detectando su valor simbólico como restos, signos quebrados de ausencia y de desaparición.

El análisis de la obra de Carlos Liscano, de su universo narrativo, es el tema del estudio de EMANUELE LEONARDI (Università degli Studi di Padova). El hilo argumentativo elegido, que otorga homogeneidad a la interpretación de la obra, es la función que adquieren los objetos de uso cotidiano, casi desapercibidos allende de su función práctica en la vida diaria, en la realidad horrorosa de la detención forzada.

KARIN CHIRINOS BRAVO (Università degli Studi di Catania) propone una reflexión sobre el valor testimonial, la eficacia ‘textual’ que guardan los archivos en transmitir la experiencia de la violencia sufrida. Chirinos Bravo analiza, en concreto, dos obras artísticas visuales –los *Retablos de Sendero Luminoso* y la Muestra Fotográfica *Yuyanapaq*–, que cuentan la muerte y desaparición de miles de peruanos, durante las últimas dos décadas del siglo XX, por mano de las fuerzas subversivas y por el Estado.

Tres documentales dedicados a la reconstrucción de la historia de los Hornos de Lonquén, con diferentes enfoques y procedencias, son objeto del análisis de VALENTINA RIPA (Università degli Studi di Salerno). El lugar y los restos humanos allí encontrados representan el gran testimonio material de la desaparición chilena, y por eso se hace necesaria la reflexión sobre el valor simbólico y afectivo de los restos mismos.

Dentro del recorrido por las distintas declinaciones de la narrativa testimonial, propuestas en las páginas de este volumen, el espacio es otra coordenada que guarda muchas matizaciones, a diferentes niveles. Puesto que todo espacio donde se consuma la violencia de Estado remite a significaciones que trascienden la mera referencia geométrica, cargándose de implicaciones simbólicas, emotivas y afectivas, en las contribuciones que encontramos a seguir, el espacio concreto de la experiencia traumática es punto de partida para reflexionar sobre el sentido mismo del testimonio, a nivel personal como colectivo.



El espacio fantasmal en que se ha convertido Villa Grimaldi se vierte en alegoría del infierno chileno en la interesante aportación de GASTÓN CARRASCO AGUILAR (Universidad Finis Terrae) sobre la novela *El palacio de la risa* de Germán Marín. Carrasco Aguilar incluye en su lectura de la obra una útil síntesis del desarrollo histórico-político de la dictadura de Pinochet, introduciendo reflexiones de diferentes campos del saber, hasta corroborar el tema de las oposiciones binarias y dicotómicas evidenciadas en la obra en cuestión.

MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI (Università degli studi di Napoli 'L'Orientale') construye su análisis de la novela *Frazadas del Estadio Nacional* de Jorge Montealegre, considerando una serie de bipolarismos que al enfrentarse logran sentido y homogeneidad gracias a las diferentes connotaciones del término espacio: 'frazada' y 'Estadio Nacional' definen dialécticamente el 'lugar' de la experiencia individual y colectiva, la historia mínima y la Historia, y todo cabe dentro del espacio narrativo que se estructura por ósmosis entre las dos voces del yo –la del joven que vivió el trauma en el estadio, en 1973; la del yo que asume la responsabilidad de narrar dicha experiencia, en 2003–.

El espacio es también espacio fílmico: MÓNICA BARRIENTOS (Universidad Autónoma de Chile) propone la lectura crítica del cortometraje de Diamela Eltit y Lotty Rosenfeld, *¿Quién viene con Nelson Torres?*, en la que se evidencia el papel del montaje en la construcción narrativa de la obra, sobreponiendo imágenes de diferentes realidades marginales, donde predomina el cuerpo con sus múltiples connotaciones y el sonido – desde las manifestaciones pre-lingüísticas, simbolizadas por las ecografías, hasta el grito y los trozos de palabras que poco a poco adquieren significado–. Dicha subversión aparentemente caótica de la lógica narrativa involucra al espectador en una participación activa que se vuelve política por ser comunitaria.

Otra posible implicación del espacio es en términos de espacio narrativo. CONSTANZA VERGARA (Universidad Alberto Hurtado) sondea este aspecto desde la perspectiva del testimonio de género, analizando la novela *Antes de perder la memoria*, escrita a cuatro manos por Ana María Jiménez y Teresa Izquierdo. En la obra la memoria reconstruye una historia colectiva –la militancia en la izquierda Mirista, la represión del régimen pinochetista– junto a la historia personal, afectiva de dos mujeres, al mismo tiempo que da una re-lectura desde el presente de la militancia política de los años setenta del siglo pasado.

Muy interesante el enfoque 'espacial' dado a la infancia, como lugar a que volver, en el trabajo que ELENA RITONDALE (Universitat Autònoma de Barcelona) dedica al poema *De Lejanías* de Rosalba Campra. El estudio se construye a través de un pormenorizado desfile de las aportaciones teóricas sobre el tema del testimonio; de los fugaces límites entre géneros –autobiografía; literatura testimonial; poesía–; del valor subjetivo y, al mismo tiempo, colectivo de la experiencia del yo poético del poema. La obra de Campra se compara con otros textos de exilio que se conectan empáticamente a la condición contemporánea del exiliado migrante.



Espacio es también ausencia, estar 'fuera' de su propio lugar querido: porque la literatura de testimonio cuenta incluso del destierro, del exilio. En su ensayo, FEDERICO CANTONI (Università IULM) propone el análisis de la novela de Verónica Gerber Bicecci *Conjunto vacío*, focalizando el discurso sobre la experiencia traumática del exilio como condición 'vaciante', vivida por millares de argentinos desde el golpe de 1976; sobre la búsqueda identitaria de la generación de hijos de exiliados que oscila dentro de las dos culturas –la de procedencia y la de acogida–, denominada 'argenmex'; en fin, sobre la imposibilidad por parte del lenguaje de transmitir la compleja experiencia de estas identidades fluctuantes.

La fragmentación del pasado evocado por la memoria puede cobrar sentido en el espacio narrativo: ANDREA COBAS CARRAL (Universidad de Buenos Aires) propone un excelente análisis sobre los textos de Andrea Suárez Córca, Ángela Urondo Raboy y Mariana Perez. La premisa de suporta la argumentación llevada a cabo en este estudio es leer la fragmentación del material utilizado (a diferentes niveles: matérico –fotos, restos, ect.–; simbólico-onírico –fantasmas, sueños, ect.–) como parte constituyente de la narración que, al mismo tiempo que organiza lo narrado, logra re-construir la experiencia de la desaparición de los padres e incluso, la propia verdadera identidad por parte del sujeto escribiente, por ser fragmentario el discurso de la memoria de los hijos de desaparecidos.

La esfera perteneciente a lo emocional de toda experiencia traumática marca la tercera coordenada elegida como guía en el dédalo de representaciones de la verdad del testimonio: los afectos.

En su contribución, RAMÓN INAMA (Universidad Nacional de La Plata) reflexiona sobre los testimonios de segunda generación, de las hijas e hijos de detenidos-desaparecidos argentinos. Su testimonio está contextualizado en el ámbito de los procesos de lesa humanidad, donde más allá del aspecto factual de la desaparición, de la reconstrucción de los acontecimientos, se hace evidente la persistencia de los efectos del terrorismo de Estado en la constante perpetración de la experiencia del dolor y de la ausencia como de su necesaria elaboración afectiva.

MACARENA ARECO (Pontificia Universidad Católica de Chile) analiza la modalidad de representación de la tortura y de la violencia de Estado dentro de un género literario como el de la ciencia ficción, focalizando su discurso en la novela de Claudio Jaque *El ruido del tiempo*, aportando nuevas implicaciones sobre la relación entre literatura y testimonio, otras posibles declinaciones del género a través de diferentes tipologías literarias.

MIRIAM CHIANI (Universidad Nacional de La Plata) detecta un hilo argumentativo y exegético que va a conectar las tres novelas de jóvenes escritoras argentinas (Gabriela Cabezón Cámara, Selva Almada, Belén López Peiró) objeto de su estudio, cuyo común denominador es el tema de la violencia y el abuso del poder masculino sobre los cuerpos de las mujeres, desde diferentes enfoques –ficcional; testimonial;



autoficcional–, tema que resulta tener relaciones profundas con la violencia de Estado durante la última dictadura argentina.

Muy sugerente es el enfoque filosófico utilizado por VALERIA STABILE (Università degli Studi di Bologna) que corrobora su lectura del poema de Rosario Castellanos, *Memorial de Tlatelolco*, en clave subversiva con respecto a la visión estereotipada de la escritura femenina, solo referida a lo autobiográfico, a lo subjetivo, donde el 'yo' no puede adquirir valor colectivo.

Finalmente, CÉSAR ZAMORANO DÍAZ (Universidad de Santiago de Chile), en su contribución, focaliza el discurso sobre el papel desarrollado por revistas literarias y políticas de los desterrados chilenos, sea en Europa, sea en EE.UU., revistas que servían, al mismo tiempo, para informar de las violaciones de los derechos humanos perpetradas desde el golpe en Chile por el gobierno de Pinochet e incluso para dar voz a los millares de exiliados. Dentro de este ámbito, Zamorano brinda el ejemplo concreto del testimonio del pintor Guillermo Núñez, cuyos escritos, publicados en algunas de dichas revistas, revelan la experiencia personal de su doble detención y cómo los abusos sufridos habían afectado y transformado su pintura.

Terminamos agradeciendo a todos los participantes su original aportación. Agradecemos también su labor a los revisores que han colaborado en los procesos de validación del número.

BIBLIOGRAFÍA

- Achugar, Hugo. "Historias paralelas/historias ejemplares: la historia y la voz del otro." *Revista de crítica literaria latinoamericana*, núm. 36, 1992.
- Agamben, Giorgio. *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-textos, 1998.
- . *Lo que queda de Auschwitz*. Pre-textos, 2002.
- Arfuch, Leonor. *El espacio biográfico. Dilema de la subjetividad contemporánea*. FCE, 2002.
- . (editado por). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Paidós, 2005.
- . *La vida narrada. Memoria y subjetividad y política*. Eduvim, 2018.
- Avelar, Idelber. *Alegorías de la derrota. La ficción postdictatorial y el trabajo del duelo*. Cuarto Propio, 2000.
- Basile, Teresa y Miriam Chiani (editado por). *Voces de la violencia. Avatares del testimonio en el Cono Sur*. Edulp, 2020.
- Barnet, Miguel. "La novela-testimonio: socio-literatura." *Unión*, núm. 4, 1969, pp. 99-123.
- Beverly, John. "The Real Thing." *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*, editado por Gerog M. Gugelberger. Duke UP, 1996, pp. 266-286.



- Didi-Huberman, George. *Imágenes pese a todo*. Paidós, 2004.
- Espinosa, Patricia, et al. *Cine de mujeres en postdictadura*. Ediciones Cultura, 2010.
- Forcinito, Ana. *Los umbrales del testimonio. Entre las narraciones de los sobrevivientes y las señas de la posdictadura*. Vervuert, 2013.
- Guillard, Amandine. *Palabras en fuga. Poemas carcelarios y concentracionarios de la dictadura argentina (1976-1983)*. Alción, 2016.
- Jara, René. "Prólogo." *Testimonio y literatura*, editado por Hernán Vidal y René Jara. Institute for the studies of ideologies and literature, 1986, pp. 2-4
- Morales, Leonidas. "Género y discurso: el problema del testimonio." *La escritura de al lado: géneros referenciales*. Cuarto Propio, 2001.
- Nofal, Rosana. "Configuraciones metafóricas en la narrativa argentina sobre memorias de dictadura." *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, núm. 6, 2015. <https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/7603>. Consultado el 20 mar. 2021.
- Perassi, Emilia y Laura Scarabelli (editado por). *La letteratura di testimonianza in America latina*. Mimesis, 2017.
- Perassi, Emilia y Giuliana Calabrese (editado por). *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en Argentina*. Ledizioni, 2017.
- Perassi, Emilia y Fernando Reati (editado por). Dossier "Cosas, objetos, artefactos. Memorias materiales de la violencia en América latina." *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, núm. 16, 2020, pp. 257-430.
- Pizarro, Carolina. "Formas narrativas del testimonio." *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en Chile*, editado por Laura Scarabelli y Serena Cappellini. Ledizioni, 2017, pp. 23-42
- Pizarro, Carolina y José Santos Herceg. "El campo testimonial chileno: una mirada de conjunto." *Altre Modernità*, n. 21, may. 2019, pp. 246-267 <https://riviste.unimi.it/index.php/AMonline/article/view/11732>. Consultado el 20 mar. 2021.
- Rancière, Jacques. *El reparto de lo sensible*. Prometeo, 2015.
- Reati, Fernando. *Nombrar lo innombrable. Violencia política y novela argentina (1975-1985)*. Legasa, 1992.
- Reati, Fernando y Margherita Cannavacciuolo (editado por). *De la Cercanía emocional a la distancia histórica. (Re) presentaciones del terrorismo de Estado, 40 años después*. Prometeo libros, 2016.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia y el olvido*. FDE, 2000.
- Santos Herceg, José. *Lugares espectrales. Topología testimonial de la prisión política en Chile*. Colección IDEA, 2019.
- Scarabelli, Laura y Serena Cappellini (editado por). *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en Chile*. Ledizioni, 2017
- Sklodowska, Elzbieta. "Miguel Barnet: Hacia la poética de la novela testimonial". *Revista de Crítica Literaria latinoamericana*, XIV (27), 1988.



Sneh, Perla. Palabras para decirlo. Lenguaje y exterminio. Paradiso, 2012.
Todorov, Tzvetan. *Frente al límite*. Siglo XXI, 2004.

TEXTOS DE: E. Balletta, E. Leonardi, K. Chirinos Bravo, V. Ripa, G. Carrasco Aguilar, M.A. Giovannini, M. Barrientos, C. Vergara, E. Ritondale, F. Cantoni, A. Cobas Carral, R. Inama, M. Areco, M. Chiani, V. Stabile y C. Zamorano Díaz.

Imagen de portada: Smith, Alexander David. *Las raíces de la libertad*. 2019.